

- Concluyamos la reflexión de Pablo sobre el matrimonio cristiano.
 - La sección final del capítulo 7 continúa desarrollando el tema que Pablo ha repetido tres veces en este capítulo.
 - Un cristiano no debe buscar una posición diferente en la vida simplemente como resultado de recibir la salvación.
 - Dios nos salvó por razones propias, así que no necesitamos construir un nuevo estilo de vida cristiano idealizado.
 - Solo necesitamos vivir para agradar al Señor que nos compró.
 - La semana pasada, Pablo mencionó este principio por tercera vez en el último versículo de la lección de la semana pasada.

[1 CORINTIOS 7:24](#) Hermanos, cada uno debe permanecer con Dios en la condición en que fue llamado.

- Permanecemos “con Dios” cuando permanecemos en la condición en la que estábamos cuando Él nos llamó.
 - Pablo no quiere decir que nunca podamos cambiar el lugar donde vivimos o la ocupación que tenemos, etc.
 - Quiere decir que nuestra salvación no exige, por sí sola, que demos un vuelco total a nuestra vida para servir a Dios.
 - Podemos servirle justo donde estamos.
- Tenemos esta confianza porque sabemos que todas las cuestiones importantes de nuestro pecado y nuestra salvación ya han sido resueltas en la cruz.

Un hombre adinerado se mudó a una pequeña comunidad y decidió ir a la barbería local a afeitarse.

Entró en la barbería y descubrió que la barbera del barrio era una mujer llamada Grace. Grace lo afeitó y él le preguntó: "¿Cuánto le debo?". Ella respondió: "25 dólares".

El hombre pensó que era algo caro y que tal vez tendría que afeitarse cada dos días. Aun así, le pagó a Grace y siguió su camino.

Al día siguiente, se despertó y descubrió que su rostro estaba tan suave como el día anterior. No hacía falta afeitarse hoy, pensó; al fin y al cabo, el afeitado le había costado 25 dólares.

Al día siguiente, al despertar, descubrió que su rostro estaba tan suave como el día anterior. ¡Guau!, pensó. Es increíble, ya que normalmente tendría que afeitarse a diario para mantener su aspecto profesional y bien cuidado.

Al tercer día, se despertó y su rostro seguía tan terso como un minuto después de que Grace terminara. Algo perplejo, el hombre bajó a la barbería para hacer algunas preguntas.

Ese día en particular, encontró al pastor del pueblo sentado en la barbería esperando a que le cortaran el pelo, así que el hombre rico entabló conversación con el pastor preguntándole si sabía cómo era posible que su rostro permaneciera tan suave durante tanto tiempo después de afeitarse.

El bondadoso anciano pastor explicó con dulzura: "Amigo, fuiste afeitado por la Gracia... y una vez afeitado, siempre afeitado".

- La permanencia de nuestra fe y salvación subyace a todo lo que Pablo enseña en este capítulo.
- Podemos tener la confianza de permanecer en nuestra condición actual durante el tiempo que Dios lo requiera, porque nuestra condición no tiene ningún impacto en nuestra salvación.
- A partir de este punto, Pablo aborda su último punto de enseñanza sobre el matrimonio.

[1 CORINTIOS 7:25](#) Ahora bien, en cuanto a las vírgenes, no tengo mandato del Señor, pero doy mi opinión como alguien que por la misericordia del Señor es digno de confianza.

[1 CORINTIOS 7:26](#) Por tanto, pienso que esto es bueno en vista de la angustia presente, que es bueno que el hombre permanezca como está.

[1 CORINTIOS 7:27](#) ¿Estás casado? No busques separarte. ¿Estás soltero? No busques esposa.

[1 CORINTIOS 7:28](#) Pero si te casas, no pecas; y si una virgen se casa, no peca. Sin embargo, tales personas tendrán aflicción en esta vida, y yo trato de evitarles problemas.

- Como ya lo hizo anteriormente en la carta, Pablo matiza sus instrucciones, pero a diferencia de la matización anterior, esta vez deja claro que no hay ningún mandato.
 - Dice que esta instrucción no es algo que Jesús mismo haya dado.
 - Pero aún más, Paul dice que está dando una opinión.
 - Pablo está diciendo que el cristiano no está obligado a seguir este consejo como si fuera un mandato.
 - Sin embargo, es escritura, por lo tanto es un consejo sabio y confiable.
 - El consejo es que los cristianos no deben intentar cambiar su estado civil en vista de la angustia actual.
 - Si no estás casado, entonces quizás sea mejor que sigas así.
 - Si ya estás casado, por supuesto que no debes violar tus votos matrimoniales poniendo fin al matrimonio.
 - En otras palabras, quédate como estás.
 - No te distraigas con cosas como el matrimonio cuando se presenten preocupaciones más importantes y eternas.

- Para quien decida ignorar el consejo de Pablo, este deja claro que esa persona no pecará al tomar esposa o esposo.
 - La oportunidad de casarse nunca es un acto de pecado en sí mismo.
 - Pero Pablo dice que su consejo surge de una preocupación personal por el creyente a la luz de la situación del mundo.
 - Sabía que las cargas y responsabilidades del matrimonio se sumarían al estrés del presente.
 - Entonces dice que estaba tratando de evitarle al creyente el dolor que vendría.
- Al escuchar las palabras de Pablo, nos preguntamos: ¿hasta qué punto son aplicables estas instrucciones a nosotros hoy en día?
 - En primer lugar, tenga en cuenta que Pablo dice que su consejo se basa en una evaluación objetiva de la “angustia actual”.
 - La angustia actual se refiere a la persecución que Pablo y otros cristianos conocieron en su época.
 - Los creyentes comenzaban a sufrir a manos de los judíos por su fe.
 - Y Pablo también sabía que los días empeorarían aún más cuando los romanos se unieran a esa persecución.
 - Una vez que la persecución se extendió por todo el imperio, las familias cristianas fueron sometidas a las peores torturas imaginables y al martirio.
 - Las familias fueron crucificadas
 - Devuelto a animales salvajes en juegos de espectadores
 - Quemado vivo en la hoguera en una práctica conocida como fuegos artificiales romanos.
 - Enfrentarse a tal sufrimiento en soledad ya es bastante malo.
 - Pero ser padre o madre y observar impotente cómo estas cosas les suceden a tu cónyuge o hijos está más allá de nuestra comprensión.
 - Pablo comprendió este dilema, por lo que aconsejó a la iglesia que considerara evitarlo por completo.
 - Por otro lado, tenemos dos razones claras por las que sabemos que Pablo no esperaba que todos los cristianos siguieran este consejo.
 - En primer lugar, la angustia actual a la que se refiere Pablo no es universalmente cierta para todos los cristianos.
 - No todos los cristianos experimentan una persecución del nivel que experimentó Pablo.
 - No todos los cristianos se enfrentan a la persecución en su época o lugar.
 - Las iglesias en tiempos de Pablo estaban bajo tal amenaza.
 - Y muchas iglesias en nuestros días enfrentan niveles similares de persecución en lugares como China, Corea del Norte y en muchos estados árabes.
 - Y en un futuro, la persecución mundial volverá a ocurrir a medida que se acerque el fin.
 - Pero muchas iglesias, tanto hoy como a lo largo de los siglos, han existido en circunstancias relativamente pacíficas.

- Así pues, el consejo de Pablo no es un mandato para todos los cristianos... depende de nuestras circunstancias.
- En segundo lugar, sabemos que Pablo no habría esperado que todos los cristianos siguieran este consejo, pues si los cristianos nunca se casaran, la vida cristiana se inclinaría hacia la soltería en un grado perjudicial.
 - Vemos claramente que el Señor obra a menudo a través de padres cristianos para criar hijos piadosos.
 - Si bien Dios debe infundir fe en cada corazón, independientemente del entorno familiar, es evidente que se complace en infundir fe en los niños criados en un hogar piadoso.
 - Por lo tanto, podemos asumir con seguridad que iría en contra de los propósitos de Dios que todo cristiano se abstuviera de contraer matrimonio.
- Así que si decidimos casarnos, está bien.
 - Pero si nos encontramos en un lugar y momento difíciles, donde nuestra fe nos pone en riesgo, debemos considerar cuidadosamente el consejo de Pablo.
 - Existe una carga adicional que recae sobre un hombre o una mujer que intenta seguir a Cristo dentro del contexto del matrimonio.
 - Nos sentimos agobiados por la responsabilidad hacia nuestro cónyuge.
 - Nos vemos limitados por nuestra preocupación por su bienestar.
 - Y nos distraemos con preocupaciones sobre cómo nuestra fe nos llevará a la persecución.
 - Estas cargas pueden superar los beneficios de la compañía, especialmente si tenemos una vocación de evangelización o trabajo misionero donde estaremos en peligro.
 - Mantén los ojos puestos en la eternidad.
 - Como Pablo le dice a Timoteo:

[2 TIMOTEO 2:3](#) Sufré conmigo las dificultades, como buen soldado de Cristo Jesús.

[2 TIMOTEO 2:4](#) Ningún soldado en servicio activo se enreda en los asuntos de la vida cotidiana, para así agradar a quien lo reclutó como soldado.

- Aun así, esperamos que muchos, si no la mayoría, de nosotros elijamos casarnos, ya que es nuestra opción.
 - Si tomamos este camino y las circunstancias empeoran, entonces tendremos que tomar algunas decisiones difíciles.
 - Así que ahora Pablo explica cómo debemos responder a esas situaciones, por difícil que sea.

[1 CORINTIOS 7:29](#) Pero esto digo, hermanos: el tiempo se ha acortado, de manera que de ahora en adelante los que tienen esposa sean como si no la tuvieran;

[1 CORINTIOS 7:30](#) y los que lloran, como si no lloraran; y los que se

regocijan, como si no se regocijaran; y los que compren, como si no poseyeran;

[1 CORINTIOS 7:31](#) y los que usan el mundo, como si no hicieran pleno uso de él; porque la forma de este mundo está pasando.

[1 CORINTIOS 7:32](#) Pero quiero que estén libres de preocupaciones. El soltero se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor;

[1 CORINTIOS 7:33](#) Pero el casado se preocupa por las cosas del mundo, cómo agradar a su esposa,

[1 CORINTIOS 7:34](#) y sus intereses están divididos. La mujer soltera y virgen se preocupa por las cosas del Señor, para ser santa en cuerpo y espíritu; pero la casada se preocupa por las cosas del mundo, para agradar a su marido.

[1 CORINTIOS 7:35](#) Esto lo digo para vuestro propio bien; no para poneros restricciones, sino para promover lo que es apropiado y asegurar una devoción sin distracciones al Señor.

- El consejo de Pablo a las parejas cristianas casadas comienza con una curiosa referencia a los días en que vivimos.
 - Paul dice que los tiempos se han acortado.
 - La palabra griega traducida como “acortado” es una idea compleja.
 - La palabra puede significar envuelto o cubierto, como cuerdas atadas para cerrar la boca de un saco de dinero.
 - En ese sentido, se puede traducir como abreviado, pero eso no da una comprensión completa del significado que quiere transmitir Pablo.
 - Piensa en cambio en cómo la boca de esa bolsa se aprieta, se contrae y las cuerdas se acortan.
 - Pablo está haciendo hincapié en la naturaleza de estos últimos días antes del regreso de Cristo.
 - El tiempo que falta para su regreso se acorta cada día, como una mecha que se consume hasta el final.
 - Y al mismo tiempo, la apertura se está cerrando.
 - La palabra representa tanto la oportunidad fugaz como la cada vez menor de servir a Cristo.
 - Además de la creciente presión y persecución, se está estrechando el cerco alrededor de la Iglesia.
- Estos son los días que todos los cristianos conocen en cierta medida.
 - No podemos escapar de esta realidad, y aunque nos afectará a cada uno de nosotros de manera diferente, debemos reflexionar sobre lo que estos días significan para nuestro servicio a Cristo.
 - Pablo dice que los que nos casamos debemos estar dispuestos a vivir como si no estuviéramos casados.
 - Pablo no nos pide que abandonemos a nuestras esposas o esposos por causa del Evangelio.
 - Pero en cuanto a nuestros afectos y prioridades, debemos estar dispuestos a seguir los

mandamientos de Cristo sin permitir que nuestro compromiso matrimonial se interponga en el camino de la obediencia.

- Si el Señor nos pidiera que dedicáramos nuestra vida a servirle en un lugar peligroso en el extranjero, ¿le diríamos que sí si estuviéramos solteros?
 - Entonces debemos estar dispuestos a decirle que sí si estamos casados y tenemos hijos.
 - No podemos usar nuestra vida matrimonial como excusa para decir no al llamado del Señor.
- Ese es el precio que pagamos por elegir casarnos en vista de estos tiempos difíciles.
- Así es como Pablo explica la lógica de su consejo en los versículos 32-34.
 - Dice que quiere que estemos libres de preocupaciones, refiriéndose a la preocupación que naturalmente sentimos por un cónyuge.
 - Si estamos casados, ya seamos marido o mujer, entonces naturalmente tenemos nuestra atención y lealtades divididas.
 - Esto es cierto incluso cuando nuestro cónyuge es creyente y también desea seguir al Señor.
 - La realidad del matrimonio es que nos preocupamos por la otra persona hasta tal punto que nos lleva a dudar del llamado del Señor.
 - Y Pablo está tratando de ayudarnos a seguir al Señor con la menor distracción posible.
- Este principio de servir a Cristo sin distracciones se extiende mucho más allá de las restricciones del matrimonio.
 - En el versículo 30, Pablo dice que no podemos permitir que las tristezas y decepciones de esta vida se conviertan en una excusa para no servir a Dios.
 - En tiempos de Pablo, los cristianos a menudo experimentaban el dolor de perder a un ser querido a causa de la persecución o de sufrir dificultades económicas por su fe.
 - Pablo dice que si tenemos tales tristezas, debemos seguir sirviendo a Cristo como si solo tuviéramos alegrías.
 - Por el contrario, si vivimos en el lujo y la comodidad, no podemos permitir que la búsqueda o el mantenimiento de tales cosas nos impidan servir a Cristo.
 - Recuerda las palabras de Cristo

[MATEO 19:21](#) Jesús le dijo: «Si quieres ser completo, ve, vende tus posesiones y dadas a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme».

[MATEO 19:22](#) Pero cuando el joven oyó esto, se fue entristecido, porque era muy rico.

- No podemos permitir que ningún afecto en esta vida, ya sean comodidades familiares o estilo de vida, se convierta en una excusa para ignorar el llamado del Señor.
- Cada decisión que tomemos en nuestro estilo de vida afectará nuestra obediencia al Señor.
 - Si nuestro cónyuge exige que le proporcionemos cierto grado de comodidad o estilo de vida, limitará nuestra capacidad para servir al Señor.

- Si estamos decididos a brindar una educación costosa a nuestros hijos o a vivir solo en el mejor vecindario, nos veremos obligados a buscar ciertos trabajos.
- Si valoramos nuestro estilo de vida por encima de servir al Señor con sacrificio, malgastaremos nuestra energía y tiempo libre en cosas equivocadas.
- Cada decisión que tomamos sobre dónde gastamos nuestro tiempo, dinero y energía significa que algo más está perdiendo.
 - Y cuando estamos casados, parte de nuestro tiempo, dinero y energía deben dedicarse a nuestro cónyuge e hijos, como debe ser.
 - Recordamos que Pablo enfatizó que esta elección no es pecado.
 - Tenemos todo el derecho a casarnos y formar una familia.
 - Y si lo hacemos, entonces debemos darles el tiempo y la atención necesarios.
 - Pero tampoco debemos ser ingenuos acerca de cómo esta elección impacta nuestro servicio a Cristo.
 - Y Pablo, hablando desde su experiencia, aconseja que consideremos la posibilidad de que nuestra vida servirá mejor al Señor si permanecemos libres de tales distracciones.
- Finalmente, en el principio de permanecer como somos, Pablo aborda una última cuestión del matrimonio en la iglesia.

[1 CORINTIOS 7:36](#) Pero si alguno piensa que está actuando de manera indecorosa con su hija virgen, si ella ya ha pasado su juventud, y si es necesario que así sea, que haga lo que quiera, no peca; que se case.

[1 CORINTIOS 7:37](#) Pero el que se mantiene firme en su corazón, sin estar bajo ninguna presión, sino teniendo autoridad sobre su propia voluntad, y ha decidido esto en su corazón, guardar a su hija virgen, hará bien.

[1 CORINTIOS 7:38](#) Así que, el que da a su hija virgen en matrimonio hace bien, y el que no la da en matrimonio hará mejor.

[1 CORINTIOS 7:39](#) Una mujer está ligada a su marido mientras este viva; pero si su marido muere, es libre de casarse con quien quiera, solo en el Señor.

[1 CORINTIOS 7:40](#) Pero en mi opinión, ella es más feliz si permanece como está; y creo que yo también tengo el Espíritu de Dios.

- Este pasaje resulta innecesariamente confuso debido a una mala elección por parte de algunos traductores ingleses.
 - La palabra “hija” no se encuentra en el texto original.
 - Las versiones KJV, NIV, NKJV y muchas otras lo hacen correctamente, mientras que mi versión (la NASB) se equivoca por alguna razón.
 - La virgen en este pasaje no es la hija del hombre.
 - Ella es su prometida

- Recuerda que, en tiempos de Pablo, un matrimonio comenzaba con un compromiso, lo que hoy podríamos llamar pedida de mano.
 - Pero a diferencia de hoy, el compromiso era una relación mucho más solemne que no se podía romper fácilmente.
 - Así pues, Pablo se dirige a la situación de un hombre que está prometido a una virgen, pero que ha escuchado las enseñanzas de Pablo y está considerando permanecer soltero.
 - ¿Qué debería hacer un hombre así? ¿Seguir adelante con el matrimonio o permanecer soltero?
- Una vez más, para esta delicada situación, Paul ofrece consejos muy sensibles.
- Primero, dice que si crees que estás actuando de manera deshonrosa con la mujer, y suponiendo que ella ya tiene edad para casarse, entonces debería seguir adelante con el matrimonio.
 - Por otro lado, si un hombre puede superar tres pruebas, está en condiciones de renunciar al matrimonio y permanecer soltero sirviendo al Señor.
 - Primero, el hombre debe ser capaz de mantenerse firme en su propio corazón.
 - Debe estar seguro de que esta convicción proviene del Señor.
 - No está tratando de impresionar a nadie ni de parecer piadoso.
 - Está convencido de una manera que refleja una decisión basada en la fe.
 - Está preparado para una vida de soltería y está convencido de esa vocación.
 - En segundo lugar, si el hombre entiende que no está bajo ninguna restricción
 - La palabra de Dios no exige que el hombre renuncie al matrimonio.
 - Y ningún hombre nos impone esta elección, ni siquiera el propio Pablo.
 - Esta es una elección que hacemos en libertad, no como resultado de la ley.
 - En tercer lugar, el hombre tiene autoridad sobre su propia voluntad en lo que respecta al asunto.
 - La cuestión aquí es si el hombre ha hecho promesas o ha celebrado acuerdos vinculantes en relación con el matrimonio.
 - Si lo ha hecho, entonces ya no tiene autoridad sobre su propia voluntad en esta situación.
 - Está obligado por sus compromisos anteriores.
 - Si puede superar estas pruebas, entonces Pablo dice al final del versículo 37 que hace bien en dejar a la prometida virgen y servir al Señor en soltería.
 - De igual modo, si el hombre no puede pasar estas pruebas y decide entregar a la mujer en matrimonio (para sí mismo), entonces tampoco está pecando.
 - Una vez más, Pablo dice que no pecamos cuando elegimos casarnos.
 - Esto no es una cuestión de lo correcto contra lo incorrecto.
 - Es una elección entre lo bueno y lo mejor, dependiendo de nuestras circunstancias.
 - Así que en el versículo 38 Pablo dice que es bueno hacer una cosa y mejor hacer la otra.
 - De igual modo, Paul le da la vuelta a la moneda y aborda las opciones de una mujer con un resultado similar.

- En tiempos de Pablo, una mujer tenía pocas opciones en lo que respecta al matrimonio.
 - Su padre eligió a su marido.
 - Y ella no tenía ningún derecho legal a solicitar el divorcio, aunque el divorcio no era una opción en ningún caso.
- Pero es a la luz de estas restricciones sociales que Pablo dice que una mujer debe permanecer unida a su marido mientras él viva (volviendo al principio de la "una sola carne" de las Escrituras).
 - Pero si se convierte en viuda, entonces tiene que tomar una decisión.
 - Ahora es libre de casarse con quien quiera.
 - Ya no está bajo la autoridad de su padre y, sin marido, toma sus propias decisiones.
- A esa mujer, Pablo le dice que puede casarse con quien quiera, excepto en el Señor.
 - Pablo está diciendo que la decisión de una viuda de volver a casarse debe estar de acuerdo con la voluntad del Señor.
 - Y eso incluye no solo si casarse, sino también con quién casarse.
 - Y como aprendimos la semana pasada, eso significa casarse solo con creyentes.
- Pero como Pablo les dijo a los hombres, si la viuda decide permanecer soltera en ese momento, será más feliz.
 - Pablo no está sugiriendo que el matrimonio nos haga infelices.
 - Está hablando de nuevo de los beneficios de servir a Cristo sin la carga de servir a un esposo.
 - Y puesto que históricamente las mujeres han soportado una carga desproporcionada en el matrimonio, podemos comprender el sentido de las palabras de Pablo.
- Y Pablo termina diciendo que cree que el Espíritu de Dios lo dirige a afirmar estas cosas.
 - Me parece que esa afirmación es un reflejo maravillosamente irónico de cómo el Espíritu trabaja con los profetas y maestros.
 - Paul presentía que iba por el buen camino.
 - Matizó su consejo y se aseguró de decir que estas cosas no eran mandamientos directos de Cristo.
 - Sin embargo, sintió que estaba enseñando como Dios lo deseaba.
 - Y por supuesto, está en las Escrituras, lo cual nos confirma que Pablo, de hecho, estaba enseñando según la voluntad del Señor.
 - Ese es un epílogo apropiado para toda esta discusión sobre el matrimonio.
 - Puede que no siempre sepamos exactamente qué debemos hacer en una situación determinada.
 - Puede que no sepamos con quién nos vamos a casar, o incluso si nos vamos a casar.
 - Podemos preguntarnos cómo intentar mantener unido un matrimonio difícil.
 - Pero al final, podemos confiar en que el Espíritu de Dios, que vive en cada uno de nosotros, nos guiará a toda justicia.
 - Necesitamos acudir al Espíritu, escudriñar nuestros corazones y escuchar su consejo.

- Cuando hacemos esto, podemos estar seguros de que encontraremos lo que el Señor quiere para nosotros.
- Y recibiremos la fuerza para seguir adelante.
 - Decirle no a la pareja potencial equivocada o al matrimonio en absoluto.
 - Decirle no a Cristo por las tentaciones de la comodidad, la riqueza o las exigencias familiares.
 - Para seguirle plenamente en estos días acortados.